



**AGUA, SANEAMIENTO  
E HIGIENE**



En 2020, alrededor de 1 de cada 4 personas carecía de agua potable en sus hogares. Son 2.000 millones de personas.



En el África subsahariana, sólo el 54% de la población tiene acceso.



2.300 millones de personas carecen de servicios básicos de lavado de manos



En 2020, casi la mitad de la población del mundo carecía de un buen saneamiento.



Cada día mueren 1.000 niños y niñas de diarrea, disentería y cólera causados por el agua sucia y las condiciones de vida antihigiénicas.



## ¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Puedes vivir de tres a cinco días sin agua. Pero si después no bebes, tus órganos empiezan a fallar y puedes morir.

Si tienes agua, pero está sucia, enfermarás. El agua te sentará mal y tendrás diarrea. Y aunque comas alimentos saludables, te enfrentas al riesgo de pasar hambre, algo que puede poner en peligro tu vida.

Cuando eso ocurre, no importa cuánta agua bebas, corres el riesgo de morir de sed porque tu cuerpo necesita deshacerse de toda el agua infectada y te deshidratas rápidamente.

Así que, antes que cualquier otra cosa, todo ser humano necesita disponer de una fuente de agua segura y fiable. Olvídate de la vivienda, la medicina, las escuelas, el trabajo... Sin agua, nada de eso importa.

### Pero el agua es cada vez más escasa

Y si hay que recorrer un largo camino para conseguirla, eso también puede ser un problema. En algunas partes del mundo, la gente camina hasta siete horas al día para recoger y acarrear agua hasta sus casas. En la mayoría de los casos, esta tarea recae en mujeres y niñas.

Si tienen suerte, contarán con la ayuda de algún animal de la manada. Pero la mayoría de las veces, no lo tendrán y deberán llevar ellas mismas los bidones llenos de

agua. Con el calor que hace. Por carreteras sin asfaltar. Tal vez a través de una zona de guerra, o entre minas. Obligadas a caminar kilómetros, corren el riesgo de sufrir robos o incluso violencia.

No estamos hablando de un pequeño problema para unas pocas personas. Dos mil millones de seres humanos carecen hoy de agua limpia y segura. Uno de cada 20 niños menores de cinco años que muere, muere por falta de agua segura..

Y mientras las madres caminan, van a buscar y llevan el agua a sus hogares, no cultivan ni cosechan alimentos. Esto agrava el problema del hambre. Si estás caminando, no estás produciendo alimentos. Si no produces alimentos, probablemente pases hambre.

El ser humano necesita agua, al igual que los cultivos y el ganado. Alrededor del 70% del agua que utilizamos se destina al riego. Por eso, si no hay agua cerca, tendrás problemas para cultivar alimentos. Y si no hay agua para el ganado, es poco probable que sobreviva. Sin cultivos ni ganado, es probable que tú y tu familia paséis hambre.

Además, sin agua no puedes mantenerte limpio, lo que significa que las enfermedades pueden propagarse fácilmente. Y si vas al baño y no puedes lavarte las manos, te conviertes en un peligro potencialmente mortal para la salud.

# ¿CUÁL ES LA SOLUCIÓN?

Las enfermedades transmitidas por el agua se suman al problema del hambre y la desnutrición al que ya se enfrenta la población.

Cada día mueren 1.000 niños de diarrea, disentería y cólera causados por el agua sucia y las condiciones de vida antihigiénicas.

Cuando los adultos están enfermos, no pueden trabajar. Y si están en una zona rural dependiendo de su propia tierra o en una zona urbana haciendo trabajos diarios, no pueden producir alimentos ni ganar dinero. Vivir al límite significa que unos pocos días sin trabajar pueden ponerte en peligro de muerte por hambre.

Cuando los niños y niñas están enfermos no pueden ir a la escuela. Sin educación, corren el riesgo de verse condenados a una vida de pobreza que, a su vez, significa menos alimentos, más hambre, mala salud para ellos y, con el tiempo, también para sus hijos.

Y así continúa el ciclo de pobreza y hambre que amenaza la vida, todo por falta de agua limpia.

La escasez de agua también puede crear conflictos entre comunidades que se pelean por la falta de suministros. La guerra y la inseguridad dificultan el acceso de los agricultores a sus campos y de los alimentos a los mercados.

El cambio climático, causante de sequías y hambrunas cada vez más prolongadas, así como de inundaciones, también es un factor importante. Las inundaciones destruyen y contaminan las fuentes de agua. La sequía destruye las cosechas y mata al ganado.

Todo el mundo sufre cuando no puede disponer. Más de 800.000 personas mueren cada año en algunos de los países más pobres del mundo como consecuencia de la falta de agua, saneamiento e higiene.

No podemos luchar contra el hambre y la desnutrición potencialmente mortales sin abordar las enfermedades transmitidas por el agua que contribuyen a ello. Por eso llevamos servicios de agua potable, saneamiento e higiene (conocidos como WASH) a comunidades necesitadas de todo el mundo.

De hecho, proporcionamos asistencia WASH a casi siete millones de personas cada año.

Construimos y reparamos puntos de agua, aseos y letrinas. Distribuimos pastillas potabilizadoras e instalamos filtros de agua. Mejoramos los sistemas de riego de las comunidades rurales. Y en los hogares y las escuelas, enseñamos a la gente la importancia de una buena higiene.

Gracias a una sofisticada geofísica, también somos capaces de localizar recursos hídricos y explotar acuíferos. Protegemos los manantiales naturales y canalizamos el agua hasta las aldeas y los centros de salud. Y reparamos las infraestructuras dañadas para garantizar el acceso a fuentes adecuadas de agua limpia.

Nuestra capacidad para suministrar agua limpia es fundamental para nuestras soluciones integrales contra el hambre y la desnutrición.

## He aquí algunos ejemplos del trabajo que realizamos en todo el mundo

En Nepal estamos ayudando a las mujeres y a sus bebés, proporcionándoles artículos como pastillas potabilizadoras de agua, hervidores, contenedores de agua, kits solares de desinfección del agua, tazas para bebés, colchonetas para niños pequeños, pañales de tela y tarritos para bebés. Todo ello contribuye a crear un hogar sano, limpio y seguro.

Estamos trabajando con la población de la República Centroafricana para mejorar sus centros de salud. Instalamos filtros de agua y dispositivos para lavarse las manos en los hospitales y arreglamos y construimos instalaciones de tratamiento de agua y residuos. También se forma al personal sanitario en protocolos de higiene y limpieza hospitalaria y se les suministra cubos, fregonas, guantes y lejía.

En Chad y Kenia estamos instalando bombas de agua y sistemas de riego que funcionan con energía solar. En Chad, esto está impulsando la productividad de los agricultores al reducir de seis a dos horas el tiempo que necesitan para regar los cultivos. Y en Kenia, las bombas de agua de paneles solares están reduciendo el tiempo de recogida de agua de cuatro horas a 15 minutos. Esto significa que los agricultores pueden centrarse en otras formas de ganar dinero y alimentar a sus familias.

En muchos de los países en los que trabajamos, creamos cooperativas donde la gente puede reunirse, resolver problemas y crear sus propias soluciones.

También impartimos formación sobre cómo gestionar estas cooperativas de forma eficiente y eficaz. Esto puede ser especialmente útil en situaciones en las que la desigualdad de género es un problema.

Por ejemplo, en Afganistán, las mujeres de las comunidades rurales suelen tener un acceso limitado a compresas, por lo que utilizamos el sistema de cooperativas para enseñarles a fabricar compresas reutilizables para la menstruación. Esto no solo mejora la salud y el bienestar de niñas y mujeres, sino que también les proporciona una fuente de ingresos e independencia.

También trabajamos en las escuelas. En Liberia estamos construyendo puntos de agua en las escuelas y formando a los alumnos sobre cómo mantenerlos, además de enseñarles buenas prácticas de higiene. De este modo, se convierten en embajadores de las buenas prácticas de higiene en casa, además de ser capaces de mantener los puntos de agua en sus barrios.

En el clima cálido y árido de Jordania, es vital hacer que cada gota de agua cuente. Por eso, formamos a los agricultores en técnicas de gestión del agua, como el riego por goteo y la recogida de agua de lluvia. Allí donde existen sistemas de abastecimiento de agua, proporcionamos formación y equipos para detectar fugas en las tuberías y los conocimientos necesarios para repararlas.

En Irak, en un periodo de seis meses detectamos y reparamos casi 60 fugas, garantizando a la población un suministro de agua bueno, seguro y abundante.

Y siempre estamos innovando, buscando datos y pruebas sobre los que construir políticas y programas aún mejores. En Madagascar, el proyecto de investigación HydroNut está investigando la relación entre los datos hidroclimáticos y el estado nutricional y de salud de la población local. De este modo, podremos predecir y prevenir mejor las crisis nutricionales.

#### **Mantener el suministro de agua a largo plazo**

Desarrollar y ampliar los servicios de agua y saneamiento implica mucho más que soluciones rápidas. Para mantener las mejoras del agua y el saneamiento, es fundamental adoptar un enfoque centrado en la comunidad para desarrollar la capacidad local y fomentar el sentido de propiedad.

Mediante la organización y formación de “Comités de Agua” comunitarios, garantizamos el compromiso local con la gestión y el mantenimiento de los sistemas que reparamos e instalamos. Estos Comités de Agua están formados por miembros electos de la comunidad que gestionan las fuentes de agua y las infraestructuras de saneamiento. También organizamos a trabajadores sanitarios y voluntarios locales para que transmitan buenas prácticas de saneamiento e higiene a sus vecinos.

En nuestra campaña para erradicar el hambre, el agua limpia es tan esencial como los alimentos, pero sólo el cultivo del saber hacer local puede garantizar su sostenibilidad.

#### **Suministro de agua en situaciones de crisis**

Aunque nos centramos en proporcionar acceso a largo plazo a agua potable y buenas prácticas de higiene, también sabemos que las catástrofes pueden afectar al suministro de agua. Por eso, en caso de crisis, transportamos agua en camiones cisterna a las comunidades, reparamos las fuentes de agua e instalamos depósitos y tanques de almacenamiento. Perforamos nuevos pozos y reparamos y descontaminamos los que no son seguros. Instalamos bombas manuales y protegemos los manantiales naturales. Y llevamos el agua por tuberías a aldeas y centros de salud de difícil acceso.

También somos expertos en coordinar actividades. En una catástrofe puede sobrevenir el caos. Nuestros especialistas están capacitados para ayudar a los distintos organismos y autoridades locales a trabajar juntos para poner en marcha rápidamente las instalaciones de agua y saneamiento.

Al hacerlo, compramos lo que podemos a la comunidad local para ayudar a fortalecer la economía. Esto pone dinero y poder en manos de las comunidades a las que queremos ayudar. Y significa que podemos llevar agua que salva vidas a comunidades en riesgo.





# LA HISTORIA DE NYANUT

Nyanut solía salir de casa con sus burros a las 6 de la mañana todos los días para buscar agua. “Iba todos los días y viajaba más de siete horas a pie y mis burros cargaban el agua a la vuelta. Te morías de sed y tus hijos se ponían enfermos si no ibas al pozo todos los días. Era una vida muy dura”.

Perforamos el primer pozo de sondeo de su aldea en Sudán del Sur. En pocos meses, la aldea y la vida de sus habitantes se habían transformado. Ahora, Nyanut y sus amigos, familiares y vecinos disponen de agua potable, sin tener que caminar siete horas para conseguirla. También tienen letrinas, así que ya no defecan en el monte, lo que no sólo es antihigiénico, sino también muy peligroso por la presencia de animales salvajes.

Creamos un Comité del Agua en la comunidad, formado por cinco hombres y cinco mujeres que se encargan del mantenimiento del pozo. Nyanut fue elegido presidente del comité y se encarga de gestionar las finanzas del pozo, así como de enseñar a la gente a construir letrinas, cuidar el pozo y mantener una higiene segura en casa.

Pero Nyanut no sólo se está asegurando de que la comunidad tenga agua potable, sino que también está cambiando las actitudes de la comunidad. Normalmente son los hombres quienes ocupan puestos de responsabilidad en la comunidad, así que Nyanut desafió las convenciones presentándose como Presidenta del Comité del Agua y siendo elegida para el cargo. Está cambiando el rostro de la comunidad: muchas niñas del pueblo dicen que quieren seguir los pasos de Nyanut.

**Póngase en contacto con nosotros para obtener más información, nos encantaría saber de usted.**

Para particulares, fideicomisos o fundaciones - [Philanthropy@actionagainsthunger.org.uk](mailto:Philanthropy@actionagainsthunger.org.uk)

o - si es una empresa - [Partnerships@actionagainsthunger.org.uk](mailto:Partnerships@actionagainsthunger.org.uk)

Juntos, actuemos contra el hambre.

Acción contra el Hambre Reino Unido. Organización benéfica registrada en Inglaterra y Gales (1047501) y Escocia (SC048317). Dirección registrada: 6 Mitre Passage, Londres, SE10 0ER